

Stella Corvalán

## Oración profana



DIOS no te salvará ni me perdona  
de haber creído en esa paz serena  
que irradiaban tus ojos,  
de no haber ido con tu gesto suave  
hasta la crispación de tu ira innoble,  
de ignorar que tu mano  
trazaba con más seguridad  
el círculo insolente que la caricia leve.  
Por andar con la gracia sin ser tuya,  
Dios no te salvará ni me perdona,  
de haber buscado limpios manantiales  
en tu ciénaga inmóvil,  
de haber creído pétalos ligeros  
a todas tus palabras  
y hoy saber que es guarida de reptiles  
la sonrosada curva de tus labios  
Dios no te salvará ni me perdona!

## IMPRECACION A UN DIOS DE BARRO

Que mi grito te alcance, dios de barro  
que te circunde  
proyectándole luces a tu sombra,  
que te alce del vacío  
y trace surcos nobles  
en ese muladar en que te escondes.  
Dios de barro, mortaja coloreada de fulgores.  
No conocí sendero más pesado  
que aquél que comenzaba por tu nombre.  
te recorrí temblando, dios de barro  
y mis lágrimas—huellas cristalinas—  
marcaron el camino del retorno.  
Dios de barro, sigue mordiendo pulpa de derrotas,  
clava carne indefensa,  
huye de las fontanas y las rosas,  
pero has de oírme a mí que te conozco.  
Tu máscara se ha vuelto transparente  
y el barro abyecto de que estás formado  
ya te sube a los ojos.

## DESLUMBRAMIENTO

Me vino la verdad como un deslumbramiento  
y me sentí tan diáfana  
que me hubiera pesado un solo pétalo  
y me sentí tan pura  
que era un cáliz abierto.

Si el dolor me abrió surcos,  
si me creció el rocío de las lágrimas  
como un mar en acecho  
y si hube sólo hiel en mis festines  
fué porque a nueva vida  
despertaría el cuerpo.

Mi dolor es coraza—duro yelmo—  
donde se apagarán todos los fuegos.  
Deslumbrada de luces  
me asomo a mi alborada  
circundada de ensueños...